



Pacto para atender a los niños diabéticos en las escuelas

Personal del centro o voluntarios controlarán la glucosa

SÍLVIA OLLER
Girona

La atención a los niños diabéticos en la escuela no siempre ha sido tarea fácil. Ya sea por desconocimiento o miedo a la enfermedad, la implicación de algunos profesionales de centros educativos en la atención de este tipo de alumnos no ha sido la idónea. La incapacidad de dar una respuesta médica ha hecho que a veces se sugiriera a los padres que el alumno cambiara de escuela y, en otras, se les ha prohibido participar en excursiones o hacer deporte ante el peligro que los pequeños sufrieran una bajada de azúcar y el profesor no supiera cómo actuar. Por eso, el protocolo que los departamentos de Salud y Educació han elaborado conjuntamente ha sido un alivio para la Associació de Diabètics de Catalunya (ADC), que batalla desde hace tiempo por mejorar la atención de los niños diabéticos en horario escolar. El modelo fija las pautas de actuación que la familia, centros escolares y servicios sanitarios deben seguir en la atención de estos menores.

Actualmente, en Catalunya hay 487 menores de 13 años afectados de diabetes del tipo I, conocida también como diabetes juvenil. En términos generales, se caracteriza por un aumento de los niveles de glucosa en sangre debido a un déficit de la producción

“paso adelante” el protocolo y asegura que “da mayor tranquilidad a los padres”.

La consellera Marina Geli destacó que uno de los objetivos del protocolo es que los niños diabéticos sean autónomos en el control de su enfermedad. A partir de los 8 años, a no ser que haya desarrollado recientemente la diabetes, el niño ya está capacitado para controlarse los niveles de azúcar.

El protocolo enumera también las obligaciones de los padres de los niños diabéticos con el cen-

tro. Deben informar a la escuela de que su hijo padece la enfermedad y facilitarles el informe médico así como los alimentos (hidratos de carbono, azúcar o zumos) para actuar ante una posible bajada de azúcar. El centro deberá informar a sus trabajadores sobre la dolencia y cómo actuar ante un caso de hipoglucemia.

Salut hará en los próximos meses un informe de los casos de niños con diabetes tipo 1. El protocolo deberá estar plenamente operativo antes de fin de curso. ●



JORDI ROVIRALTA / ARCHIVO

Los monitores de los comedores controlan el menú de los niños

Salut formará a los monitores de comedor para que sepan administrar también la insulina

de insulina. Cuando esto ocurre, se debe inyectar insulina. Del total de afectados, 150 tienen entre 3 y 7 años.

El protocolo acordado despeja algunas dudas, lo cual debe facilitar la vida a los niños y a sus familiares. ¿Quién se encargará de controlar la glucosa y administrar la insulina a los pequeños que aún no son autónomos y que se quedan a comer en la escuela? El documento precisa que los encargados de realizar esta tarea pueden ser un familiar, o voluntarios del centro, de la Associació de Diabètics de Catalunya, del AMPA o personal de comedor. En caso de que ninguno de estos lo quiera (o pueda) hacer, será el monitor del comedor quien deberá asumir esta función. Por eso, el Departament de Salut formará a todos los monitores de comedor con alumnos diabéticos para que puedan desempeñar esta función. “Hasta ahora, si existía buena voluntad entre la familia y la escuela, no había problema. Pero en ocasiones, algunos maestros no querían asumir la responsabilidad”, explica Jaume Oriell, presidente de la Associació de Diabètics de Catalunya en las comarcas de Girona. Oriell califica de